



Secretaría

**Palabras de la Señora Juanita Zsyslo de García Robles
al recibir la Medalla de la Paz y la Cultura otorgada por Soka Gakkai Internacional**

*en la Ceremonia Conmemorativa del XXXV Aniversario de la Adopción del
Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina
y el Caribe (Tratado de Tlatelolco), Tlatelolco, 14 de febrero de 2002.*

Sr. Roberto Ríos Ramírez, Presidente de Soka Gakkai Internacional,
Miembros del Presidium,
Amigos:

Me siento muy honrada de recibir de la Organización Soka Gakkai Internacional, cuyo nombre está asociado con el desarme y con la promoción de una campaña de desarme en el mundo, esta Medalla de la Paz y la Cultura, que tienen a bien otorgarle a mi esposo. Para Alfonso siempre fue muy importante exponer el peligro real que representan las armas nucleares. De ahí que considerara que la disyuntiva era que el mundo acabara con las armas, ya que de lo contrario éstas acabarían con el mundo.

Estoy segura de que él se sentiría muy orgulloso de compartir con ustedes este momento y más aún de recibir este reconocimiento de manos de una organización que, como fue su caso, trabaja a favor de la paz, la cultura y la educación. Alguna vez se dijo: “Benditos sean los pacificadores, porque ellos heredarán la tierra”. Alentemos su esfuerzo, ya que de lo contrario no tendremos a quien heredarla.

Desearía agregar además, lo importante que es para mí compartir con ustedes el interés que siempre tuvo Alfonso por trabajar no sólo por el bienestar de nuestro propio país y el de América Latina, sino también por el de la humanidad entera.

Muchas gracias